

## ACERCA DE UNA NEUTRALIZACION TEMPORAL EN EL DISCURSO

**Carmen Sánchez Lanza y María Cristina Ferrer de Gregoret**  
*Universidad Nacional de Rosario (Argentina)*

La lengua, antes de la enunciación, no es más que posibilidad (Benveniste, E. 1979:84) y esta posibilidad, de hecho, abarca los valores puros, genuinos de los signos lingüísticos, desposeídos aún de las connotaciones que adquieren al ser asumidos por el hablante para la producción del discurso. Podemos decir, por lo tanto, que los sistemas constitutivos de cada lengua (fonológico, léxico, pronominal, verbal, etc.) si bien poseen significados objetivos en apariencia inalterables, pueden resultar modificados cuando se los lleva al plano del funcionamiento.

Concretamente, el sistema verbal del español, que es el que nos interesa ahora, dispone de varias flexiones que cubren la secuencia del pasado de distinta manera y aunque cada una comporta valores inherentes que la diferencian de las demás, al ser medida la temporalidad desde el sujeto de la enunciación (Lozano, J. 1982:4.2.), se producen algunas alternancias que, en razón de invadir áreas ajenas, terminan por neutralizar sus rasgos temporales distintivos. Así ocurre con el pretérito perfecto simple, que ha ido ganando terreno en desmedro del pretérito perfecto compuesto y cuyo avance resulta verdaderamente notable en el discurso oral de nuestra zona.

Elaboramos este estudio basándonos en datos obtenidos en una investigación totalizadora sobre el verbo (Sánchez Lanza, C. y Ferrer, M. C. 1991), investigación que nos permitió realizar algunas reflexiones sobre el uso alternativo de los tiempos mencionados. En aquella ocasión trabajamos con 54 informantes, hombres y mujeres en igual proporción, pertenecientes a tres sociolectos: alto o culto (instrucción universitaria), medio o popular (instrucción secundaria), bajo o vulgar (instrucción primaria) y obtuvimos a través de diálogos semidirigidos y espontáneos, en 30 horas de grabación, un extenso corpus que nos permitió reunir una gran cantidad de datos relativos a formas verbales conjugadas en el habla local (total de formas procesadas: 8.043).

Formulamos el marco teórico partiendo de la caracterización de los rasgos temporales y aspectuales de los tiempos. El perfecto compuesto se distingue por ser absoluto, pasado, perfectivo y su acción llega hasta el acto de habla. Algunos autores (Alarcos Llorach, E. 1970) lo definen como un ‘aún presente’ o ‘presente ampliado’ debido a su capacidad de insertar en el momento de la enunciación un hecho anterior, ya sea porque señala una acción que acaba de efectuarse o bien porque aún perduran los resultados de esa acción que ha tenido lugar en un pasado remoto. Otros autores (Lenz, R. 1935:257) destacan su valor subjetivo puesto que su uso depende de la manera en que el hablante vivencia la temporalidad de la acción y otros lo presentan como ‘tiempo del mundo comentado’ (Weinrich, H. 1968:105).

Realizamos un minucioso análisis de nuestros materiales en el que tuvimos en cuenta, además del valor puntual de este tiempo, valores durativos y reiterativos adquiridos en los contextos; también consideramos si invadía el presente lingüístico, incluyendo o excluyendo el ‘ahora’ del hablante, pauta que si bien sería determinante en la elección de una u otra forma, no se respeta en el uso, dando lugar a la neutralización que mencionamos al comenzar este estudio.

En los tres niveles socioculturales se registró un número equitativo de perfectos compuestos (alto: 35, medio: 36, bajo: 35) que, en general, excluían el ‘ahora’, exclusión que se fue acrecentando hacia los niveles medio y bajo, llegando a ser esta diferencia verdaderamente relevante en el último sociolecto:

(1) “El hombre, en unas cosas, ha retrocedido bastante y, en otras, ha hecho adelantos increíbles”

el informante alude a la época actual y por ello elige dos perfectos compuestos que abarcan su momento de habla.

(2) “[...] sí, hace poco me ha pasado, hace poco me robaron [...]”

el hablante quizás selecciona el perfecto compuesto por sentirse aún afectado por lo ocurrido. Esta carga afectiva actualizadora se ve todavía con mayor claridad en el ejemplo siguiente:

(3) “[...] tantas cosas lindas nos ha dejado mamá!”

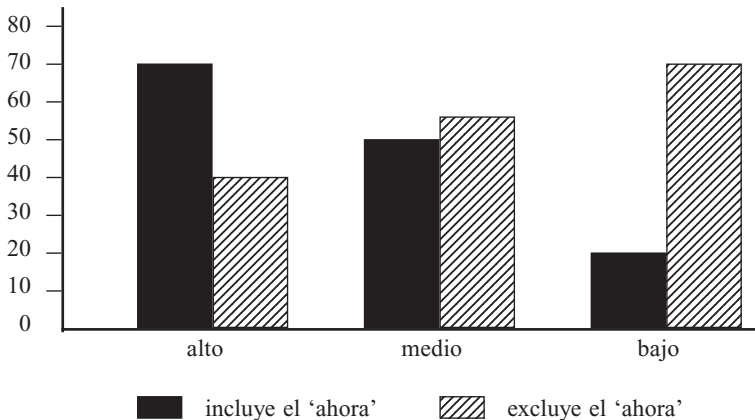
enunciación en la que se alude a una persona que ya no existe pero que permanece viva en el recuerdo del emisor. Si bien hemos analizado las causas que justifican la elección de los perfectos compuestos, podemos afirmar que esos mismos hablantes, en las mismas circunstancias podrían haber usado perfectos simples que extendieran su temporalidad hasta el ‘ahora’ sin cambiar, por ello, el significado del mensaje.

- (4) “Héctor ha traído postales de allí, de Tierra del Fuego”  
 (5) “He practicado algunos deportes con moderación, años atrás”

en estos ejemplos (4) y (5) es evidente la exclusión del ‘ahora’, razón por la cual también se pudo haber usado el perfecto simple.

**Cuadro 1**  
 Pretérito perfecto compuesto

niveles de lengua	incluye el ‘ahora’	excluye el ‘ahora’	
	%	%	N
alto	63.5	36.5	35
medio	47.5	52.5	36
bajo	23	77	35
total de formas			106



El pretérito perfecto simple, por su parte, sobresale por el aspecto perfectivo y contrasta con el compuesto por su objetividad, que proviene de su ubicación en el pasado sin llegar al momento de habla y lo relaciona con otros hechos acaecidos también en el pasado. Es por excelencia el tiempo de la narración (Weinrich, H. 1968), en la que hace resaltar, sobre todo, hechos fundamentales, en oposición a otros pasados que señalan lo accesorio o accidental del relato.

También para él tuvimos en cuenta su acción, según se presentara con matiz puntual, durativo o reiterativo y llegara o no hasta el ‘ahora’ del hablante pues aunque esto parece contradecir la esencia de este tiempo, que es la de no llegar hasta la enunciación, los contextos lingüísticos y pragmáticos modificaron de alguna manera la extensión de su temporalidad.

En los tres sociolectos prevalecieron los perfectos simples de acción perfectiva con exclusión del ‘ahora’, vale decir, que privó en todos su valor propio:

(6) “Llegamos a París y estuvimos allí una semana. Paramos en el hotel Panamericano”

(7) “[...] fuimos a Capri; allí compré unas cuantas cosas[...].”

Como ya dijimos, se registraron otros valores, que ampliaron su dimensión temporal, incluyéndolo en la enunciación; esta extensión se produjo por un modo de acción imperfectivo:

(8) “[...] me impresionó la belleza de las mujeres [...].”

(9) “[...] me gustó mucho la comida española.”

por modificadores adverbiales temporales:

(10) “[...] recién entró el profesor”

(11) “[...] y ahora te salió con eso?”

(12) “Hoy trabajé todo el día”

por estar los perfectos simples ligados, en el discurso, a un tiempo presente:

(13) “[...] sigo en el banco, entré como repartidor de correspondencia hasta que hice costos [...].”

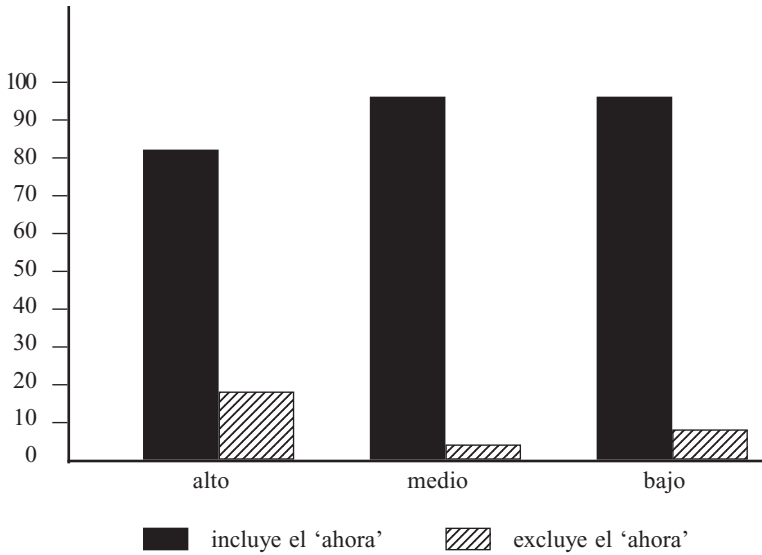
(14) “Lo que me llamó la atención son los chicos”

o por contexto de situación:

(15) “Empezó la conferencia?” (pregunta formulada por alguien que llegó pocos minutos después de haber comenzado el acto).

**Cuadro 2**  
Pretérito perfecto simple

niveles de lengua	incluye el ‘ahora’	excluye el ‘ahora’	
	%	%	N
alto	84	16	488
medio	95,5	4,5	341
bajo	95	5	292
total de formas			1.121

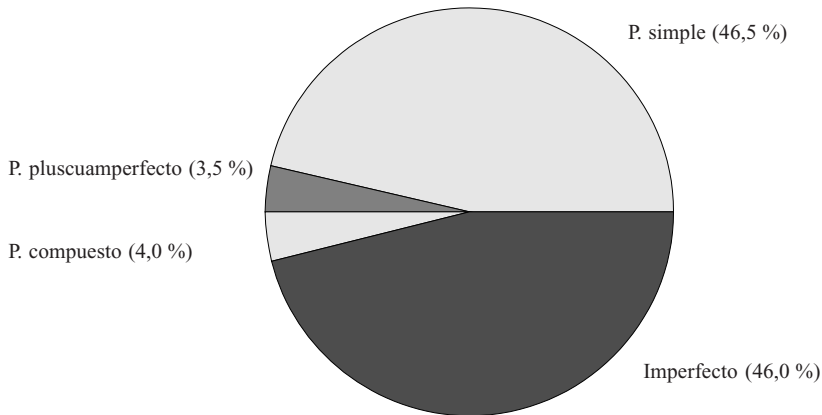


Ahora bien, para poder realizar una comparación rigurosa del uso de estos dos pasados, nos pareció fundamental ubicarlos dentro de la totalidad de formas verbales conjugadas con que trabajamos en su momento. De las 7.386 ocurrencias de indicativo, 2.410 correspondieron a tiempos pasados.

**Cuadro 3**  
Pretéritos del modo Indicativo

	%	N
Perfecto simple	46.50	1.121
Imperfecto	46.00	1.103
Perfecto compuesto	4.00	106
Pluscuamperfecto	3.50	80
Anterior		
Total de formas		2.410

En la dualidad que nos ocupa, el pretérito perfecto simple acaparó un 46,5% frente al perfecto compuesto que sólo alcanzó un 4%. Estas cifras, del todo elocuentes, nos sitúan frente a una realidad incuestionable y nos permiten afirmar



que, en el subsistema local, el perfecto simple está ganando terreno al compuesto, ocupando espacios que son de la competencia de este último o sea que, sin dejar de ser pasado, puede cubrir también la franja del presente ampliado que abarca el 'ahora' del hablante, de modo tal que los valores temporales de ambas formas resultan coincidentes.

Este uso del perfecto simple y del compuesto es común a toda la zona del litoral (Donni de Mirande, N. 1977) pero difiere del de otras regiones argentinas, como por ejemplo, de la del norte de Córdoba, San Luis y noroeste del país en las que se prefiere el perfecto compuesto (Vidal de Battini, B. 1949). En Hispanoamérica prevalece la forma simple sobre la compuesta, excepto en Bolivia y Perú (Kany, Ch. 1976) y en el español montevideano, el uso coincide con el de nuestra zona (Caviglia, S. y M. Malcuori, 1987); Lope Blanch y Moreno de Alba anotan para México un uso indiferenciado de ambas formas en cuanto a sus valores aspectuales y temporales (Lope Blanch, J. 1972; Moreno de Alba, J. 1978). Confrontando el discurso peninsular con el local, advertimos que mientras en aquél existe diferencia temporal entre los pretéritos, en el nuestro, como ya hemos visto, no se producen diferenciaciones ni en lo temporal ni en lo aspectual.

Queda comprobado, de este modo, que el perfecto simple alterna con el compuesto en cualquier situación comunicativa y agregamos que, para llegar a tener una visión completa de este hecho lingüístico, sería importante efectuar un estudio en el eje diacrónico (tema que daría lugar a otra investigación) el que permitiría conocer el momento en el que comenzó a producirse esta neutralización.

**Bibliografía:**

- Alarcos Llorach, E. (1970). ESTUDIOS DE GRAMÁTICA FUNCIONAL DEL ESPAÑOL, Madrid, Gredos.
- Benveniste, E. (1979). PROBLEMAS DE LINGÜÍSTICA GENERAL 2, México, Siglo XXI.
- Caviglia, S. y Marisa Malcuori. "Perfecto simple y perfecto compuesto en el español montevideano", presentado en VIII congreso de ALFAL, Tucumán, 1987.
- Donni de Mirande, N. (1977). EL ESPAÑOL HABLADO EN EL LITORAL ARGENTINO. FORMAS PERSONALES DEL VERBO. Consejo de Investigaciones, Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Kany, Ch. (1976). SINTAXIS HISPANOAMERICANA. Madrid, Gredos.
- Lenz, R. (1935). LA ORACIÓN Y SUS PARTES. Madrid, Centro de Estudios Hispánicos.
- Lope Blanch, J. M. (1972). "Sobre el uso del pretérito en el español de México" en ESTUDIOS SOBRE EL ESPAÑOL DE MÉXICO. UNAM, Centro de Lingüística Hispánica.
- Lozano, J. y otros (1982). ANÁLISIS DEL DISCURSO. HACIA UNA SEMIÓTICA DE LA INTERACCIÓN TEXTUAL. Madrid, Cátedra.
- Moreno de Alba, J. (1978). VALORES DE LAS FORMAS VERBALES EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO. UNAM.
- Sánchez Lanza, C. y M. C. Ferrer (1991). "El verbo y su función en el discurso" en VARIACIÓN LINGÜÍSTICA EN EL ESPAÑOL DE ROSARIO. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.
- Vidal de Battini, B. (1949). EL HABLA RURAL DE SAN LUIS. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Weinrich, H. (1968) ESTRUCTURA Y FUNCIÓN DE LOS TIEMPOS EN EL LENGUAJE. Madrid, Gredos.